



LOS TRANSMÉTODOS: INSURRECCIÓN INDISCIPLINAR A LOS MÉTODOS DE INVESTIGACIÓN¹

TRANSMÉTODES: INSURREÇÃO INDISCIPLINAR A MÉTODOS DE PESQUISA

TRANSMÉTODES: INSURRECTION INDISCIPLINARY TO RESEARCH METHODS

1

Milagros Elena Rodríguez²

Resumen: En la presente investigación, desde el transmétodo la deconstrucción rizomática, se cumple con el objetivo complejo de analizar los transmétodos como insurrección indisciplinada a los métodos de investigación. ¿Qué es la deconstrucción rizomática (Rodríguez, 2029b) como transmétodo? ¿Por qué rizomática? Vamos a explicitarlo entre los transmétodos. Es de aseverar que no es un método la deconstrucción, pero que usado como transmétodo subvierte la denominación al esquema excluyente; introducción, metodología, resultados y conclusiones de las investigaciones tradicionales (IMRC). Subvertimos lo colonial a lo decolonial planetario indisciplinando las disciplinas y el sujeto investigador con su sentir.

Palabras-clave: Transmétodos. Insurrección. Indisciplinada. Métodos. Decolonialidad.

Abstract: In the present investigation, from the rhizomatic deconstruction transmethod, the complex objective of analyzing the transmethods as indisciplinatory insurrection to the research methods is fulfilled. What is rhizomatic deconstruction (Rodríguez, 2029b) as a transmethod? Why rhizomatic? We are going to make it explicit between the transmethods. It is to be asserted that deconstruction is not a method, but that used as a transmethod it subverts the denomination to the exclusive scheme; introduction, methodology, results and conclusions of traditional investigations (IMRC). We subvert the colonial to the planetary decolonial by undisciplining the disciplines and the investigating subject with his sentiment.

Keywords: Transmethods. Insurrection. Indisciplinatory. Methods. Decoloniality.

Resumo: Na presente investigação, desde o transmétodo da desconstrução rizomática, cumpre o complexo objetivo de analisar os transmétodos como insurreição indisciplinada até os métodos de pesquisa. O que é a desconstrução rizomática (Rodríguez, 2029b) como um transmétodo? ¿Por qué rizomática? Vamos deixar isso explícito entre os transmétodos. Deve-se afirmar que a desconstrução não é um método, mas aquela usada como transmétodo subverte o nome ao esquema exclusivo; introdução, metodologia, resultados e conclusões das investigações tradicionais (IMRC). Subvertemos o colonial ao descolonial planetário indisciplinando as disciplinas e o sujeito investigador com seu sentimento.

Palavras-chave: Transmétodos. Insurreição. Indisciplinada. Métodos. Descolonialidade.

Submetido 08/07/2021

Aceito 27/12/2021

Publicado 29/12/2021

¹ Pertenece a la línea de investigación titulada: *transepistemologías de los conocimientos-saberes y transmetodologías transcomplejas*.

² Cristiana, venezolana. PhD. en las nuevas tendencias y corrientes integradoras de pensamiento y sus concreciones, Universidad José Martí de Latinoamérica, Cuba, PhD en Educación Matemática, Pensamiento y Religaje en la Transmodernidad, PhD en Ciencias de la Educación. Doctora en Innovaciones Educativas. Doctora en Patrimonio Cultural. Magister en Matemática, Licenciada en Matemáticas. Universidad de Oriente, Venezuela. ORCID.0000-0002-0311-1705 Email: melenamate@hotmail.com



Rizoma inicial. Más allá de los paradigmas coloniales, la transcomplejidad describe la necesidad de insurrección en la decolonialidad

La decolonialidad planetaria asiste a sus mejores frutos en medio de toda la materia pendiente, la instauración por siglos del proceso de colonización y luego la colonialidad ha estado mutando; y en el Sur con nuevos artefactos de la globalización nos obliga a inspeccionar con mayor alerta los estudios y su pensar en posturas inclusivas, abiertas siempre bajo la conciencia que no hay un Sur sin un Norte, así como jamás se debió imponer un Norte sin un Sur. En esta investigación bajo la línea titulada: *transepistemologías de los conocimientos-saberes y transmetodologías transcomplejas*, se asiste a aportes en materia de investigación.

Pensar en decolonialidad como praxis; esto es “el hacer decolonial, no como investigación, ni como metodología ni técnica, sino como vocación, como configuración de acciones/huellas decolonizantes” (Ortiz; Arias, 2019, p.8) es inmersión en la manera que investigamos y como construimos en conocimiento, declarado no acabado, no definitivo y en nuestra investigación: complejo y transdisciplinar en un dialogo de saberes que inspecciona las fronteras de las disciplinas indisciplinándolas para conseguir esencias soterradas en la modernidad-colonialidad.

Declaramos con Enrique Dussel la modernidad como el proyecto instaurado luego de 1492 con la invasión a nuestro continente, en el que se declara que para el Sur nuestra civilización comienza desde dicho momento (Dussel, 1994). Pensando en la doble culpabilidad a la que nos atañen como habitantes del Sur: culpables de resistirnos a la civilización impuesta como masacre a nuestro continente y culpables por pertenecer al lugar incivilizado. *¿Por qué actualmente nos enmarcamos en recordar dichos hechos, si se supone hemos sido liberados por nuestros libertadores?* En efecto, en físico fuimos liberados. Pero en la continuación de los procesos de colonización sigue uno de colonialidad que junto al Norte se perpetúa hasta nuestros días, en hacer, ser, sentir, pensar, soñar y vivir. Accionar autoritario impuesto muchas veces por nuestros propios congéneres.

Todo ello, permea las estructuras de poder, con muchas fuerza en nuestras investigaciones, que pese a insurgir en los estudios liberadores de lo nuestro, de la valía y manera de vivir en el Sur; aún se perpetua una colonialidad en la manera de hacer investigación. Ello se crea en resistencia muchas veces llevada por nuestros propios colegas

investigadores que defienden su trinchera de poder; acarreado la aculturación y culturización minimizando lo nuestro. Aún, con ello y bajo la decolonialidad que lleva sus pasos en el Sur y que emerge planetariamente debemos estar atentos. Uno de los estudiosos de la decolonialidad planetaria, Enrique Dussel afirma, la transmodernidad va a ir a salvaguardar a lo encubierto, las víctimas de la modernidad con lo mejor de la modernidad (Dussel, 2000).

De esta manera, la decolonialidad planetaria como fin de la transmodernidad no da un barrido a la modernidad como etapa historia Occidental; sino que con lo mejor de ella si decoloniza el poder hegemónico soslayador del proyecto colonial de la modernidad. Distinguiendo Enrique Dussel de esta manera modernidad como etapa histórica Occidental y proyecto colonial-modernista impuesto en el Sur a partir de 1492 con la invasión y masacre en nuestro continente.

Con todo ello, queremos inmersionar que investigar bajo la perspectiva transcompleja, esto es compleja y transdisciplinar en la transmodernidad como única posibilidad; es ir más allá de los métodos, descolonizarlos e inmersionar en investigaciones que son desde luego transcomplejas-decoloniales planetarias. *¿Por qué la única posibilidad de investigar compleja y transdisciplinar (transcompleja) es la transmodernidad, la decolonialidad planetaria?* Es una respuesta contundente, obvia la que entreteje a la interrogante, y que muchas veces no es vista como tal, explicamos: si el paradigma modernista-colonial por ser entre otras cuestiones: reductor, simplificador, rey de las investigaciones execro lo complejo y transdisciplinar, *¿Cómo es posible investigar ahora transcomplejamente bajo sus designios y procesos soslayantes?*

Es de hacer notar que, categorías como: dialogo de saberes, decolonialidad, planetaria, entre otras como sentipensar y subjetividad pretender ser dialogadas en la modernidad-colonialidad-postmodernidad bajo el método reduccionista simplificador de investigar, lo cual es un disfraz de decolonialidad (Rodríguez, 2019a) que sin el proceso de repensar el pensamiento, la formación y la liberación; tal cual cuando Michel de Montaigne refleja que: “vale más una cabeza bien puesta que una repleta” (Montaigne, 1998, p.4) nos sigue permeando la colonialidad. Y es así como la transdisciplinariedad, por ejemplo, es castrada en las mentes coloniales en muchas oportunidades, considere que “la descolonización epistémica envuelve variadas formas de transdisciplinariedad pero no todas las formas de transdisciplinariedad son decoloniales” (Maldonado-Torres, 2015, p.1).



El transmétodo de investigación, van más allá de los métodos, complejos y transdisciplinares, en un dialogo de saberes como manera decolonial planetaria rizomática de investigar (Rodríguez, 2017) y esto indica necesariamente des-ligar y religar (Rodríguez, 2019a) más sin embargo, puede ocurrir entre los mismos decoloniales alguna confusión propia de la taras semánticas en las que inicialmente nos formamos, pese a que se afirma que "el sentipensar y hacer decolonial no implica deconstruir sino reconfigurar y decolonizar los conceptos clave de la modernidad, con el fin de mostrar su colonialidad oculta y su alcance particular, situado, histórico y regional" (Ortiz; Arias, 2019, p.9).

4

Sin embargo, con el transmétodo la deconstrucción rizomática (Rodríguez, 2019b) se conlleva hacer decolonial, deconstruir es decolonizar, hereda el precepto de Jack Derrida que dice que deconstruir es decolonizar, la deconstrucción no se concibe como un método, sino que anida un proceso complejo y mirada descolonizadora no sigue pasos específicos (Rodríguez, 2019b), es desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto un modo de resistencia política, y se ubica en la frontera de la filosofía de donde el pensamiento latinoamericano descolonizador tiene plena cabida (Derrida, 1989).

En la presente investigación, desde el transmétodo la deconstrucción rizomática, como *objetivo complejo se analizan los transmétodos como insurrección indisciplinar a los métodos de investigación. ¿Qué es la deconstrucción rizomática (Rodríguez, 2029b) como transmétodo? ¿Por qué rizomática?* Vamos a explicitarlo y más adelante volver sobre ello. Es de aseverar respetuosamente que no es un método la deconstrucción, que usado como transmétodo subvierte la denominación al esquema excluyente; introducción, metodología, resultados y conclusiones de las investigaciones tradicionales (IMRC). Más sin, embargo, sin la debida consulta del autor del transmétodo, el editor coloco dichos subtítulos (IMRC) pese a sus rizomas que enseguida aparecen, hacen ver la contradicción de dichas denominaciones. Ello no ha impedido que la deconstrucción rizomática recorra como transmétodo importantes investigaciones que subvierten la colonialidad de las investigaciones. Siguen importantes revistas enmarcadas en la reducción IMRC que se impone a los autores.

La deconstrucción rizomática, "va al desmantelamiento de las epistemologías coloniales, a la construcción de transepistemologías como apertura de nuevos espacios que permitan a los sujetos subalternos "encubiertos" articular sus propias formas. En efecto, en la presente investigación va a permitir debilitar la esencia colonial de los métodos, va a develar



lo colonial de encubrir al sujeto investigador y develar el sentipensar en las investigaciones para insurgir en el esquema IMRC que devela la simplificación y la negación de la complejidad en la manera de investigar y publicar. Todo ello lo realizaremos desde el entramado rizomático negadora y subvertida en la IMRC.

Rizoma, palabra de inicial usada en la biología (Delueze; Guattari, 2002), es un entramado que no tiene centro, ni la raíz, ni el tallo, ni las hojas, todas se comunican y alimentan; así la investigación y su entramado donde “pensar no es representar (...) si todo encuentro es “posible” en el sentido en que no hay razón para descalificar a priori algunos caminos más que otros, no por ello todo encuentro es seleccionado por la experiencia” (Zourabichvili, 2007, p.95).

Es de hacer notar que, desde el comienzo de la investigación, este último nombre que no contradice con la investigación presente; en tanto subvertimos lo instituido y notamos que el rizoma en construcción “conecta cualquier punto con otro punto cualquiera, cada uno de sus rasgos no remite necesariamente a rasgos de la misma naturaleza; el rizoma pone en juego regímenes de signos muy distintos e incluso estados de no-signos” (Sicerone, 2017, p.93). Podemos volver a realizar la pericia actual conectando cualquier punto sin régimen divisorio y además, por ejemplo la crisis podemos estar en la parte final como apertura analizándola, la seguimos develando, des-ligando y re-ligando como ejercicio urgente de la transmodernidad.

En los rizomas que son encuentros y desencuentros, desmontajes, des-ligar y re-ligar que es reconstruir se da la investigación transmétodicamente.

Rizoma insurrección del sujeto investigador. Del sujeto pasivo al sujeto investigador doliente y promotor de cambio

Una de las esencias de los transmétodos en su liberación ontoepistemológica del sujeto investigador y de todos los sujetos intervinientes de alguna manera en la indagación así como la liberación y bandera inclusiva de todas las personas; lo único que excluye son las ideas excluyentes o proyectos soslayadores de la humanidad. Se promueve un diálogo intercultural como “un conversar afectivo y reflexivo, sin supuestos, sin expectativas, sin a priori, sin condiciones, permitiendo que “el otro” también pregunte y exprese sus emociones, juicios y valoraciones. Es un dialogar respetuoso y solidario, con afecto, entre iguales” (Ortiz; Arias, 2019, p.15). Esa igualdad propende la virtud digna, antropoética y antropolítica del ser en la



humanidad. Las categorías antropolíticas devienen de la concepción compleja de la vida que enmarañadas con la teoría de la complejidad van a una responsabilidad y un servicio a la humanidad que trasciende las comunidades de pertenencia, pero con ellas (Morín; Kern, 1993).

Todo ello, indica que los términos ética, política han sido deconstruidos y desligados de la colonialidad y nombrados como antropeética y antropolítica; y se ha de saber que todo termino moderno-colonial debe ser decolonizado; comenzando con el propio concepto de investigar. La manera es mediante procesos que cubran

6

1) Mostrar su genealogía en la modernidad occidental que nos permite transformar las afirmaciones de validez universal de los conceptos occidentales y convertirlos en conceptos históricamente situados; 2) Para mostrar su colonialidad, así es como han funcionado para borrar, silenciar, denigrar otras formas de entender y relacionarse con el mundo; y finalmente 3) Construir sobre esta base la opción decolonial, como un espacio no normativo, como un espacio abierto a la pluralidad de alternativas (Vázquez; Mignolo, 2013, p. 6).

Si bien es cierto, y estos pasos son urgentes en la decolonialidad, aunque no suficientes, decaen los propios autores sobre la misma semántica al afirmar que “en mi opinión, estos tres pasos son los tres momentos de lo que podemos llamar un método decolonial” (Vázquez; Mignolo, 2013, p. 6).

Y sin duda, *no hay método en su esencia decolonial, hay que trascenderlos; y de ahí el nombre de transmetódica, transmetodología y transinvestigaciones*. Lo natural al decolonizar los métodos es atender a su semántica comenzando por la de la palabra métodos. Pero nos preguntamos pese a eso: *¿en los métodos que desde luego son coloniales se muestra su genealogía en la modernidad occidental, se muestra su colonialidad, permiten un espacio abierto a la pluralidad de alternativas como lo afirman los autores anteriores?* Sabemos que no. Por ello, los métodos decoloniales no merecen la palabra decolonial; es preferible que se denomine: transmétodos. Pero, aun cuando sabemos que generalmente las investigaciones que lo que ha existido son coloniales, ha ocurrido con los ensayos en plena modernidad-colonialidad una decolonialidad planetaria; se han escapado del régimen metódico. Entonces el nombre método trae la tara colonial siempre, el nombre investigación no siempre es colonial, trae su excepción. Es el ensayo la posibilidad de desarrollar procesos metacognitivos



de alto nivel que son deseables en tanto pensar, es un privilegio de alto nivel formativo, educativo; y nos lleva a una metaescritura (Morles, 2003).

Debemos de tener cuidado del discurso en tanto liberación del sujeto investigador. No se trata que este es el sujeto rey de la investigación; no sino que sus subjetividades no son prohibitivas como en las indagaciones modernistas donde la supuesta objetividad de hacia presente; escapándose tal realidad y plasmada en los ensayos en la tradicionalidad; donde esta modalidad insurgió al esquema IMRC y llevo la liberación en plena modernidad. En general, la denotación denota una división y disyunción propia de la modernidad en tanto división simplista. Negadora de la complejidad.

¿Cómo llega a ser el ensayo un texto académico instrumento insurreccional de la colonialidad? Queremos responder a ello, pues forma parte del verbo analizar, incrustado en el objetivo complejo, dejando claro que el presente escrito científico decolonial cumple con ello. Debemos ir a la originalidad del sentir de Miguel de Montaigne heredero de la retórica, estudioso de Platón su lema máximo es conocerse a sí mismo, adquirido de Sócrates a Platón, llegar a aprehender su individualidad particular y original, para construirse. Los diálogos socráticos, la mayéutica, la lógica dialéctica son esencias de la matemática y la filosofía antigua y eran las bases de la filosofía socrática (Rodríguez, 2020a) así como son bases del ensayo; aun cuando la palabra ensayo no se nombra como tal, las obras platónicas desde Sócrates son magníficos ejemplos de ellos. Y muchas antes en el tiempo. En todas las ciencias y campos del saber.

Sin duda, la liberación ontoepistemológica de las investigaciones y con ello de los textos académicos ocurre con los ensayos en plena colonialidad, veamos razones más que suficientes: la subjetividad en escena, el amor por el arte en la escritura, relieve de las ideas, género elocuente, por eso encuentra y despierta empatía; dignidad de las ideas, encanto de la comunicación, despierta semillas dormidas con el polvo inasible del misterio humano; medio literario de la subjetividad, la acentúa y revela; no es cosa de erudición, sino de sugestión; abre cauces dóciles a la subjetividad (Pupo, 2019). Es el heredero de José Martín: Rigoberto Pupo estudioso de los ensayos y escritos académicos que trastocan ecosóficamente, como arte de habitar en el planeta, la tradicionalidad

En esos reconocimientos en plena modernidad-postmodernidad-colonialidad queremos inferir que el proyecto decolonial planetario no debe pretender un barrido, no lo es sino



incurrir en la esencia de la transmodernidad, de tomar lo mejor de la modernidad y salvaguarda o develar la esencia encubierta por la propia modernidad; la exclusión siempre es clara, la inclusión no siempre es visible. Ha sido aceptada como merecida, en la subliminal doble culpabilidad achacada al Sur y así su merecido segundo lugar y negación de su propia esencia y capacidad. Se ha aceptado así, que los mayas no son los inventores del número cero (0). La lucha que llevamos en el develar pasa por decolonizar las propias mentes de sus propios congéneres dolientes. Son muchos los casos en la que investigadores decoloniales llevan una lucha y emerger en el merecido Sur denigrado en su inmenso potencial.

La insurrección del sujeto investigador, y si le llamamos sujeto no le denigramos en tanto nos inmersiónamos en las relaciones epistemológicas: objeto-objeto, sujeto-objeto, sujeto-sujeto. Y de allí que consideramos que el sujeto pasivo colonizado al ser decolonizado se va al sujeto investigador doliente y promotor de cambio. En tanto, entiende que es investigar bajo la latente liberación de por ejemplo Paulo Freire, como utopía en la praxis (Freire, 1974). La liberación de su propia realidad.

Es así, como la investigación acción participativa compleja (IAPC) como transmétodo rizomático transcomplejo en la transmodernidad (Rodríguez, 2020b) el sujeto investigador no es sólo él que conduce su indagación con su utopía y subjetividad; sino todos los sujetos dolientes de la realidad que se investiga. Estos sujetos son considerados con toda su esencia de manera incluyente, que nos induce a una reforma del pensamiento a fin de decolonizar sus mentes, reformarlo, reconstruirlo y volver a significar el planeta en la vida del ser humano, así como su propia realidad; un sujeto planetario que va a “re-civilizar el pensamiento, ya que estamos en el deber antropológico de emprender una camino que nos dignifique ante el mundo y Dios Creador y Señor” (Rodríguez; Mirabal, 2020, p.295).

Nótese la sabiduría, la ecosofía como arte de habitar en el planeta, que se desea en el sujeto. Pues regresarle decolonialmente su verdadero potencia es inmiscuirnos en su vitalidad compleja: mente, cuerpo, corazón, alma, espíritu en la ecología espiritual, ecología y social que conforman las tres ecologías de la ecosofía (Guattari, 1996). Y en donde la categoría sentipensar profundamente decolonial le permite la importancia de convivir y ser con sus congéneres, antropolíticamente es ser con “el otro” y respetar diferencias, oír voces distintas, reconocer el derecho de los demás para vivir y dejar vivir (Juliano-Vargas, 2013, p.153). Es así el sujeto, un ser humano sentipensante “que combina la razón y el amor, el cuerpo y el



corazón, para deshacerse de todas las (mal) formaciones que descuartizan esa armonía y poder decir la verdad” (Fals, 2015, p.10).

Seguimos entrelazando lo indisciplinar que converge en el presente rizoma.

Rizoma indisciplinar. Indisciplinar las disciplinas y al esquema excluyente IMRC

Investigar en la transmodernidad no puede ser sólo bajo el pensamiento disciplinar, ya lo hemos afirmado; la decolonialidad planetaria incita a la inclusión y ello a la complejidad como consideración de los eventos y la vida misma que necesita de la transdisciplinariedad para complejizar; se ha de complejizar si, en tanto el transparadigma, más allá de la modernidad-colonialidad conforma un pensamiento complejo y transdisciplinar con transmétodos, no para buscar verdades acabas; sino para construir transepistemes, más allá del conocimiento tradicional, relacional y complejo, inacabado que pueda revisarse bajo otro lente cada vez que la realidad le reclama (Rodríguez, 2020b).

Sin duda las relaciones entre ciencia y colonialidad, entre ellos los textos científicos marcan lógicas científico/coloniales del conocimiento (Vargas, 2011); entre ellas la denotación y clasificación de como se ha de investigar, que se ha de investigar, el proceso de ello, y la manera como se presentan las investigaciones. Se “dice indisciplinar porque va en contraposición al proyecto modernista al enseñar las disciplinas de forma parcelada aislada del resto del conocimiento e inmerso en la disciplina que lleva la forma el concebir epistemológico de hacer ciencia a la educación” (Rodríguez, 2018, p.76).

Cuando indisciplinamos, lógicamente a las disciplinas, vamos abriendo pasos al dialogo de saberes, a reconocer *los topois impuesto por Occidente: Norte-Sur, negro-blanco, femenino-masculino, aborígenes-no aborígenes, culturas menores-culturas predominantes*; entre otros. En ese proceso decolonial que busca la colaboración de todas las disciplinas transversalizándose con los saberes mal denominados no científicos se consiguen transepistemologías que enriquecen la decolonialidad como proceso de justicia en la humanidad. Y esto debe permear todas las instituciones educativas, los currículos, las políticas de estado; entre otras.

Se rompió la unión de las diadas mencionadas y su validez con pertinencia de unas y otras, se estableció una dicotomía pobre y absurda, en posibilidad e inclusión lo que ha sido caracterizado por Santos (2009) como el pensamiento abismal. En la urgencia inclusiva del



diálogo de saberes debemos de tomar en cuenta que solo es posible a través de la decolonización del conocimiento y de las instituciones productoras o administradoras del conocimiento (Castro-Gómez, 2007).

Indisciplinar las disciplinas a la transdisciplinariedad no significa que las abandonamos, la contrario para transdisciplinar se necesitan las disciplinas, pero rompiendo sus fronteras de poder, sus divisiones estáticas para converger entre sí a puntos o líneas de encuentros; porque no rizomas y mesetas de encuentros; para poder transdisciplinar incurriendo en el dialogo de saberes que manifiesta la inclusión en todo sentido. Desde luego, las posturas excluyentes no pueden ser inclusivas; así atentos a la colonialidad y los diferentes artefactos de poder.

En cuanto a lo anterior queremos dar como ejemplo del proyecto globalizador las tecnologías de la comunicación; la decolonialidad planetaria no puede prescindir de ellas; pero atentos son un medio y oportunidad poderosa de colonialidad; pero también, y aquí nos subscribimos, fuertemente inclusivos y liberadores. Podemos promover por ejemplo, nuestra cultura que pueda llegar a los lugares recónditos encubiertos por la soslayación.

Rizoma indisciplinar. Los transmétodos, decoloniales y transcomplejos

Queremos declarar que la lectura de lo transcomplejo implica el acercamiento transversal entre ciencia, arte y poesía en los escritos académicos, que es complejo y transdisciplinar pues trasciende las fronteras de las disciplinas, parcelas del conocer, lo cual en definitiva, es provoca trans-epistemes, más allá de lo que se conoce, que propicia el encuentro e inclusión. En la modernidad-postmodernidad-colonialidad el “capitalismo global contemporáneo re-significa, en un formato posmoderno, las exclusiones provocadas por las jerarquías epistémicas, espirituales, raciales/étnicas y de género/sexualidad desplegadas por la modernidad” (Castro-Gómez; Grosfoguel, 2007, p. 14) y esto permea las investigaciones modernistas.

Pues ese formato postmoderno es el cono de la modernidad (Dussel, 2009) que disfraza por ejemplo; la formación en las universidades de humanistas; pero que sus investigaciones van en contra de la complejidad de la vida y se vuelca en la reducción de la condición humana; el centro del poder sigue radicando en la inconciencia formada a favor de la destrucción del ambiente, de la injusticia a fragor de la inhumanidad en la tierra. De la



dialéctica que estamos usando en el discurso, la mayéutica, nuestro Señor Jesucristo la usó por excelencia, donde su conocimiento alumbró las mentes vedadas en plena antinomia de la crisis del pensamiento del siglo tecnológico (Morín, 2003).

La palabra investigación no está en insurrección; más si las investigaciones modernistas-postmodernistas-coloniales están en procesos decoloniales planetarios urgentes. *¿Por qué no está la palabra investigación como decolonialidad insurrecta?* Por qué antes de la invasión a nuestro continente en 1492 grandes investigadores decoloniales estaban en pleno auge, con nuestras civilizaciones sin soslayaciones; los mayas inventores del número cero (0) mucho antes que se le atribuyera después del nacimiento de nuestro Señor Jesucristo, que en la India se inventara el cero (0) ya los mayas lo representaban en su cosmovisión con un sistema ordenado en reglones con 3 símbolos (0, 1 y 5) formaron un sistema numérico de base veinte (20) donde representaban números muy altos (Rodríguez, 2021b), cantidades necesarias por ser vendedores de cacao. Representado dicho sistema con símbolos de su cultura. Más los egipcios, con su sistema numérico representaban números muy bajos fraccionados (sistema con cinco (5) símbolos), vendedores de pan con una cosmología maravillosa, también invadidos y masacrados. Todos investigadores en su propia cosmovisión decolonial, antes que los invadieran.

Los historiadores occidentales de las matemáticas afirmaron que este número, el perfecto cero (0) había sido descubierto en la India por el famoso matemático Brahmagupta, en el año 598 después de nuestro Señor Jesucristo. Nos explican que, de los indios, pasó a los árabes y de estos a los europeos en el año 1202, a través la obra *Liber Abaci* de Leonardo de Pisa (Rodríguez, 2021b). Esto es correcto si consideramos la creación de las matemáticas sectorizadas a Europa, la historia matemática europea; si extendemos nuestra visión hacia otras civilizaciones aniquiladas por la mal denominada conquista de América, allí encontraremos que la riquísima cultura maya, mil años antes de nuestro Señor Jesucristo, ya utilizaba habitualmente el cero en su sistema matemático (Blume, 2011), como lo son las matemáticas mayas.

Por otro lado, en cuanto a las investigaciones impuestas de la modernidad-colonialidad, es “lamentable que la investigación cualitativa pretenda asumir la denominación de científica, convirtiéndose en una metodología que busca el poder y la verdad, convirtiéndose así en una metodología colonizadora, que genera un conocimiento colonial,



subalternizando otros saberes” (Ortiz, Arias, 2018b, p.177). Es de hacer notar que tanto los métodos cualitativos como cuantitativos, y sociocríticos al separarse en búsqueda de la simplificación y la supuesta verdad que creen imponer subvierten la esencia de la vida: la complejidad en primer lugar.

Ello hace que las investigaciones decaigan cada vez más en dogmatismos y en epistemologías cada vez más obsoletas; que ahora se insubordinan con las matemáticas de la complejidad, la teoría de sistemas, fráctales entre otras que conyugan a la teoría de la complejidad como transmetódica y que abrazan la complejidad de los problemas; y que no se declaran rey ni acabas sino abiertas a nutrirse cada vez más.

Es así como en los transmétodos, “el análisis crítico del discurso como transmétodo sitúa al análisis del discurso tradicional en una perspectiva social, política y crítica, encauzando la manera en el discurso se usa y para legitimar la resistencia, lo crítico y político del mismo” (Rodríguez, 2021a, p.13). Siendo el primer transmétodo transcomplejo como concepción en su mismo subvierte el orden instituido de la división cualitativa, cuantitativa, sociocrítica sino que la complejiza y las reconoce inseparables.

Investigar sin deconstruir los métodos tradicionales, sin des-ligarnos y transformar la mente de cada uno de sus males es navegar en aguas profundas con el mismo barco obsoleto que se queda desprovisto de fuerza e incomprensión en el mar de incertidumbre del conocimiento. La deconstrucción rizomática, por ejemplo, como transmétodo de investigación “es libre al máximo, anti-dogmática, no tiene ninguna transmetodología, su objetivo es debilitar el pensamiento occidental, destruir las concepciones colonizantes en todas sus formas y significados” (Rodríguez, 2019b, p. 43).

Por ello, invitamos a ir con los métodos a complejizarlos, descolonizarlos y bajo pensamiento complejo, avizorando los archipiélagos de certezas investigar con los transmétodos para conseguir esencias complejas que nos inciten a pensar en categorías ejemplares como las que venimos atesorando. Y así tendríamos escritos complejos, contundentes para seguir investigando bajo la premisa que nada está acabado. Es una irreverencia al paradigma simplista; más no un barrido pues los transmétodos necesitan de los métodos, y necesitamos las disciplinas para transdisciplinarlas. Los transmétodos son esencias de la investigación transcompleja, en especial la deconstrucción “como transmétodo sólo es posible en la transcomplejidad bajo el proyecto transmoderno” (Rodríguez, 2020b, p. 3).



Los transmétodos permiten la realización plena de la complejidad y transdisciplinariedad, teniendo en cuenta que Edgar Morín el terrible error de las disciplinas, en su insuficiencia, parcelación y le desgaste de los límites disciplinarios en los que la comunicación de los saberes se hace cada vez más reduccionista, “cada disciplina intenta primero hacer reconocer su soberanía territorial, y, al precio de algunos flacos intercambios, las fronteras se confirman en lugar de hundirse” (Morín, 1984, p. 311). Y de esa manera los escritos académicos: tesis, trabajos de ascenso, artículos entre otros intentan defender su parcela de la disciplina objetivando el conocer e impidiendo la subjetividad del autor que es agente que transforma, por lo menos así debe ser sus propios escritos.

Invito desde las tecnologías de la información y comunicación a decolonizar nuestras prácticas, a la inclusión del Sur, su ejercicio de conocer con los aborígenes, los grupos execrados como los mayas, el abrazo con Occidente mayas-egipcios culturas muy parecidas (Rodríguez, 2021b); así como nuestros Wayuu que nos abrazan con Colombia y nos recuerdan nuestra hermandad. Vale la pena escritos académicos de nuestra pertenencia, de nuestro dolor de nuestro interés; la investigación acción participativa compleja como transmétodo (Rodríguez, 2020b) que lleva a escritos de relevancia de nuestros países y sentipensar que nos convocan y unen.

Con el abrazo del planeta siempre; con nuestra identidad particular y la identidad planetaria que nos permea. En un sentipensar de excelencia puesta en escena en los autores sujetos de las investigaciones y los escritos académicos, dolientes de ellos; así como de los problemas que denuncia, en una utopía en la praxis tal cual Paulo Freire el andariego que cumpliría cien (100) años de naciendo en este septiembre y que homenajeamos con escritos académicos donde nos interrogamos: *¿Qué es educar desde Paulo Freire? Educar es formar sujetos problematizadores como el andariego de la utopía* (Rodríguez, 2021c).

Las investigaciones en la decolonialidad planetaria, con concepciones complejas y transdisciplinares están dejando huellas ecosóficas en el mundo, la ecosofía el arte de habitar en el planeta. Queremos investigaciones que nos despierten del letargo de repetir sin discernir, ir a la halterofilia del cerebro como esencia del re-ligar del pensamiento en la educación (Rodríguez, 2021d).

Seguro estamos que con la apertura en los estudios de construcción de los transmétodos en las investigaciones vamos descolonizando, reformando nuestro pensamiento



para ir a dejar un legado en la investigación de calidad, inclusivos, que salvaguarden los mejor de la modernidad, incluyendo sus víctimas, legado y sentir y engrandezcan la vida académica e investigativa hacia una mejor humanidad. No negamos las bonanzas, como científicos que hemos llegado a tener; pero también sabemos que todos los males de la humanidad son males que provienen de nuestra escaza humanidad, que por la ciencia, tecnología, educación nos han soslayado en una colonialidad que pretende permearnos en artefactos de alto nivel de mutación en el siglo de las tecnologías. Y que en el nombre de Dios de nuestro cambio de pensamiento y accionar deviene un mejor vivir, más humano y solidario.

Es justo en esta parte final, por los momentos del presente rizoma indisciplinar dedicar breves líneas al caso de la decolonialidad venezolana en la investigación y educación. Con la promesa de un estudio profundo en la mencionada línea de investigación. En los últimos años contamos en nuestro país con currículos innovadores en construcciones y bases con decoloniales de alto nivel: Paulo Freire, Edgar Morín, entre otros, han sido invitados al festín de la reglamentación y leyes; pero del papel reglamentado al hecho hay una distancia de realización abismal. Las pocas universidades que quedan en funcionamiento, luego de un éxodo de auxilio de sus actores por la precaria condición económica donde se ha hecho creer que el capital es indeseable de la misma manera que el capitalismo, escasamente se practican investigaciones decoloniales; excepto casos dignos de resistencia. Una catástrofe en todos los ámbitos de la vida venezolana.

La didáctica modernista-postmodernista-colonial está más disfrazada que nunca de decolonial en Venezuela y es totalmente incongruente con el proyecto decolonial planetario. Se impone un modelo liberador supuestamente adyacente al uso de aparatos repetidores de la neoliberal donde el diseño curricular por áreas de aprendizaje, planificación - evaluación centrada en saberes, realizada bajo el pensamiento colonial debilitado de la modernidad; *con servicios comunitarios de las universidades como visita una vez al año*; donde la utopía como praxis de la liberación freiriana es nula. Y que constituyen soslayaciones como los nudos articuladores de la “malla de relaciones de explotación/dominación/conflicto que se configuran entre las gentes en la disputa por el control del trabajo, (...) y de la autoridad” (Quijano, 2007, p.114). La investigación y educación venezolana sigue sujeta a la matriz moderna-postmoderna-colonial, donde se permuta el soslayador dominante que conduce el



poder que no circula; y el imponente poder de la inhumana condición humana. Aunada al bloqueo internacional que desmenuza el valor de la moneda y la dignidad del venezolano.

Rizoma final en un comienzo. Más allá de las conclusiones

En la modernidad-postmodernidad-colonialidad, entendiéndose como el proyecto impuesto en el Sur luego de 1492 con la invasión y masacre a nuestro continente: la colonización y civilización y seguido con la colonialidad de las mentes, ser, hacer, y soñar (Dussel, 1994) se intentan regularizar los textos académicos, no sólo en normativas; sino en contenido, *¿qué es una investigación? y ¿cómo es esta es válido o no para la comunidad científica?* Así como, incurre lo que es o no científico. Se separan, los saberes que provienen de las comunidades desvalorizadas, aculturizadas o transculturizadas (Dussel, 1994), las que no están suscritas al método científico; sino que provienen dichos conocimientos de las favelas, el mal denominado soterrados y los que devienen de la científicidad: lo que la ciencia moderna-postmoderna impone.

Es de hacer resaltar en un previo que estos saberes soterrados o sometidos en la genealogía son “los bloques de saberes históricos que estaban presentes y enmascarados dentro de los conjuntos funcionales y sistemáticos, y que la crítica [hizo] reaparecer por medio (...) de la erudición” (Foucault, 2000, p. 21). Diría, más bien que muchos de estos saberes siguen encubiertos bajo las distintas maneras de colonizar en instrumentos novedosos de soslayaciones disfrazados de liberados y que han subyugado a la no convencida masa de postmodernistas que se encuadran aún en el sometimiento.

Hemos develado tal realidad y reconstruida con el uso del transmétodo la deconstrucción rizomática; analizando los transmétodos como insurrección indisciplinar a los métodos de investigación. Ello en la línea de investigación titulada: *transepistemologías de los conocimientos-saberes y transmetodologías transcomplejas*. El análisis apenas comienza en medio de dicha perspectiva compleja y transdisciplinar.

Los transmétodos hasta ahora publicados como rizomas en medio de la transcomplejidad-decolonialidad planetaria son de cuidadoso estudio, no son definitivos subvierte el autoritarismo de las investigaciones coloniales e indisciplinan las disciplinas. Reconocérsenos en su incompletitud y tienden cada vez más puentes inclusivos en dialogo de saberes. No se pretende el convivir de los saberes de un Sur sin un Norte, ni de este sin el Sur.



La inclusión excluye si los proyectos soslayadores y alertan a los extremistas que pretenden dar un viraje de destrucción de los aportes de la humanidad en uno u otra región. Declaramos la inclusión en todo sentido como la bandera de la decolonialidad planetaria.

Nos sabemos ciudadanos del mundo con una antropológica-antropolítica que deviene de la complejidad y el reconocimiento de la insuficiencia de los paradigmas modernistas-postmodernistas-coloniales que han sido denunciados y evidenciados como simplificadores de la vida en todo sentido.

Dedicatoria

Como sujeto investigadora liberada en los transmétodos, dignificada en la presente investigación, escrito académico que me inspira en mi amor por la humanidad me atrevo con justicia a dejar por sentado mis subjetividades en una ecosofía espiritual profunda como mi ser espiritual: a Dios dedico todo lo que hago en el nombre de Jesucristo mi Salvador y Señor. Al proveedor de la sabiduría en medio de toda crisis; a ÉL, mi todo, le digo: gracias por tu inmenso amor (Rodríguez, 2021a). Como hablamos de justicia, y la autora venezolana toma preeminencia por el amor de Dios ante todo, creyendo en su justicia, que también nos da sabiduría en la justicia de los hombres; para quienes somos alumbrados con su amor; nademos siempre en el mar de incertidumbre con la palabra de Dios que alumbramos: “Toda Escritura es inspirada de Dios y provechosa para enseñar, para censurar, para rectificar las cosas, para disciplinar en justicia” (2 Timoteo 3:16). Así, “Y sobre todas estas cosas vestíos de amor, que es el vínculo perfecto” (Colosenses 3:14), “porque Jehová da la sabiduría, Y de su boca viene el conocimiento y la inteligencia” (Proverbios 2:6).

Referencias

BLUME, A. Maya Concepts of Zero. **Proceedings of the American Philosophical Society**, New York, v. 155, n. 1, p.51-88, 2011.

CASTRO-GÓMEZ, S. Decolonizar la universidad: la hybris del punto cero y el diálogo de saberes. En S. Castro-Gómez y R. Grosfoguel (Eds.), **El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global** (pp. 79-91). Bogotá, Colombia: Siglo del Hombre, 2007.

CASTRO-GÓMEZ, S.; GROSGOQUEL, R. Giro decolonial, teoría crítica y pensamiento heterárquico. En: Castro-Gómez, S.; Grosfoguel, R. **El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global**. Bogotá: Siglo del Hombre Editores, pp. 9-23, 2007.



DELEUZE, G.; GUATTARI, F. **Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia**. Ediciones Pre-Texto: Valencia, 2002.

DERRIDA, J. **La deconstrucción en las fronteras de la filosofía**. Barcelona: Paidós, 1989.

DUSSEL, E. **El encubrimiento del Otro. Hacia el origen del “mito de la Modernidad”**. La Paz: Plural, 1994.

DUSSEL, E. Modernidad y Eurocentrismo. En: Edgardo Lander. **La Colonialidad Del Saber: Eurocentrismo y Ciencias Sociales: Perspectivas Latinoamericanas**. Buenos Aires: CLACSO, 2000.

FALS BORDA, O. **Una sociología sentipensante para América Latina**. México, D. F.: Siglo XXI Editores; Buenos Aires: CLACSO, 2015.

FOUCAULT, M. **Defender la sociedad. Curso en el Collège de France (1975-1976)**. Buenos Aires: FCE., 2000

FREIRE, P. **Pedagogía del oprimido**. México: Siglo XXI, 1973.

GUATTARI, F. **Las tres ecologías**. Madrid: Pre-Textos, 1996.

JULIAO VARGAS, C. **Una Pedagogía Praxeológica**. Bogotá: Editado por Corporación Universitaria Minuto de Dios UNIMINUTO, 2014.

MALDONADO-TORRES, N. Transdisciplinariedad y decolonialidad. **Quaderna**, 2015. Recuperado de: <http://quaderna.org/?p=418> Consultado el: 30 de mayo 2021.

MONTAIGNE, M. **Ensayos I**. Madrid: Cátedra, 1998.

MORÍN, E. **Ciencia con conciencia**. Barcelona: Anthropos, 1984.

MORÍN, E. **El Método V. La Humanidad de la Humanidad**. Madrid: Editorial Cátedra, 2003.

MORÍN, E.; KERN, A. **Tierra Patria**. Kairós: Barcelona, 1993.

MORLES, A. Desarrollo de habilidades para la escritura eficiente. **Lectura y Vida**, Bogotá, v. 24, n.3, p. 1-28, 2003.

ORTIZ OCAÑA, A., ARIAS LÓPEZ, M. I.; PEDROZO CONEDO, Z. E. Metodología “otra” en la investigación social, humana y educativa: el hacer decolonial como proceso decolonizante. **Revista FAIA**, Culpina, v.7, n.30, p.172-200, 2018b.

ORTIZ OCAÑA, A.; ARIAS LÓPEZ, M. I. Hacer decolonial: desobedecer a la metodología de investigación. Hacer decolonial: desobedecer a la metodología de investigación. **Hallazgos**, Bogotá, v. 16, n. 31, p.1-21, 2019.



PUPO, R. **El ensayo y su discurso hermenéutico complejo. Discurso hermenéutico complejo del ensayo.** Alemania: Editorial Académica Española, 2019.

QUIJANO, A. Colonialidad del poder y clasificación social”. En: Santiago Castro-Gómez y Ramón Grosfoguel (eds.). **El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global.** Pp. 93-126. Bogotá: Iesco-Pensar-Siglo del Hombre Editores, 2007.

RODRÍGUEZ, M. E. Fundamentos epistemológicos de la relación patrimonio cultural, identidad y ciudadanía: hacia una Educación Patrimonial Transcompleja en la ciudad (Tesis inédita de Doctorado). Universidad Latinoamericana y el Caribe, Caracas, 2017.

RODRÍGUEZ, M. E. Estrategias Educativas Indisciplinadas: Un Acercamiento a la Educación Matemática Transcompleja. En: **estrategias de enseñanza-aprendizaje: un acercamiento desde la práctica educativa.** Coordinan: Frine Virginia Montes Ramos, Dora Luz González Bañales, Manuel de Jesús Mejía Carrillo. Red Durango de Investigadores Educativos, Durango, México, pp. 74-97, 2018.

RODRÍGUEZ, M. E. Re-ligar como práctica emergente del pensamiento filosófico transmoderno. **ORINOCO Pensamiento y Praxis**, Ciudad Bolívar, v.11, p.13-3, 2019a.

RODRÍGUEZ, M. E. Deconstrucción: un transmétodo rizomático transcomplejo en la transmodernidad. **Sinergias educativas**, Ecuador, v.4, n.2, p. 43-58, 2019b.

RODRÍGUEZ, M. E. Un dialogo ineluctable: matemática-complejidad, y una necesidad: ¡yo sólo sé que no se nada! **DIÁLOGO**, Curitiba, v.45, p.43-55, 2020a. DOI <http://dx.doi.org/10.18316/dialogo.v0i45.7567>

RODRÍGUEZ, M. E. La investigación acción participativa compleja Como transmétodo rizomático transcomplejo en la transmodernidad. **Revista Internacional de Formação de Professores (RIFP)**, Itapetininga, v. 5, e020026, p. 1-27, 2020b.

RODRÍGUEZ, M. E. La decolonialidad planetaria como urgencia de la complejidad como transmetódica. **Perspectivas Metodológicas**, Buenos Aires, v. 21, e3527, p.1-22, 2021a.

RODRÍGUEZ, M. E. **Entramados rizomáticos de los sistemas de numeración egipcios y mayas.** Durango: Instituto Universitario Anglo Español, 2021b.

RODRÍGUEZ, M. E. ¿Qué es educar desde Paulo Freire? Educar es formar sujetos problematizadores como el andariego de la utopía. **Revista Educare**, João Pessoa-PB, v.5, p.1-23, 2021c.

RODRÍGUEZ, M. E. La halterofilia del cerebro como esencia del re-ligar del pensamiento en la educación. **Revista Internacional de Formação de Professores (RIFP)**, Itapetininga, v.6, e021003, p.1-22, 2021d.

RODRÍGUEZ, M. E.; MIRABAL, M. Ecosofía-antropoética: una recivilización de la humanidad. **TELOS: Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales**, Maracaibo, v.22, n.2, p.295-309, 2020. DOI: www.doi.org/10.36390/telos222.04

SANTOS, B. **Una epistemología del sur.** México: Siglo XXI-CLACSO, 2009.



SICERONE, D. Rizoma, Epistemología Anarquista e Inmanencia en la filosofía de Deleuze y Guattari. **Revista de Filosofía**, Maracaibo, v.87, n.3, p. 83-94, 2017.

VARGAS, L. Lógicas científico/coloniales del conocimiento: una crítica a los testimonios modestos desde territorios de frontera. **Athenea Digital**, Bogotá, v.11, v.3, p.157-164, 2011.

VÁZQUEZ, R.; MIGNOLO, W. (2013). Decolonial AestheSis: Colonial Wounds/Decolonial Healings. Social Tex. Recuperado de https://socialtextjournal.org/periscope_article/decolonialaesthesis-colonial-woundsdecolonial-healings/ Consultado el: 30 de mayo 2021.

ZOURABICHVILI, F. **El vocabulario Deleuze**, Editorial Atuel: Buenos Aires, 2007.